

SYNERGIA

06.02.2018 - 06.05.2018

Galería de Arte Mexicano

El proyecto *Synergia* reúne a un grupo de escultores nacionales e internacionales que se conocieron en la Royal British Society of Sculpture. Centrados en dicha disciplina, estos artistas establecieron una relación constante en el espacio del taller, dialogando, intercambiando ideas así como conocimientos sobre los materiales, soluciones y métodos de producción. Este tipo de contacto propositivo es aludido en el título de esta exposición, como un efecto extra producto de la acción conjunta. La variedad de soluciones reunidas a través de estas esculturas también se puede referir a tal efecto positivo, donde cada pieza suma concertadamente a la complejidad espacial de esta exposición en la que conviven distintos materiales, formas o escalas.

Y es que, aunque estas piezas estén realizadas por ocho escultores, existe una fuerte unidad en el conjunto. Esto se logra, principalmente, mediante cierta consonancia en los materiales. Las piezas para esta muestra fueron producidas en México, específicamente en Cananea y Tecali. A esto se debe el uso de metales así como de piedras como el mármol y Travertino. Lucy Tomlins aprovecha estos materiales con el fin de glosar un ejemplo de escultura clásica. También hay esculturas que conjuntan ambos materiales o que marcan un tránsito ambiguo entre ellos. Este es el caso del trabajo de Amy Stephens que, a través de dos elementos, busca reconciliar la forma natural de la piedra con la de una geometría trazada en metal. Más aún, el trabajo de Pablo de Laborde Lascaris explota los efectos de oxidación presentes en el mineral; desfigurando, por así decirlo, la especificidad de la piedra y haciendo que se identifique con el metal presente en otras esculturas.

Se podría especular que el sitio de producción, con su economía e historia, influyó más allá de cuestiones relacionadas con los materiales utilizados. Esto parece ser más explícito en el caso de Cananea. La escala de trabajos como los de Samuel Zealey y Manuel Muñoz G.G. se puede entender si se considera la geografía en la que fueron producidos. Esta relación de la escala con el paisaje es algo que Muñoz, por ejemplo, ha investigado por varios años con sus proyectos de arte público, de fuerte sensibilidad modernista, en Cananea. Desde otro punto de vista, el trabajo de Muñoz, Luke Hart y James Capper se pueden relacionar con la historia industrial de este sitio, fuertemente ligada a la minería. Esto es evidente en sus alusiones a durmientes y vías, máquinas, procesos de ensamblaje, engranes y ruedas. No obstante, cada solución es particular y responde a intereses escultóricos específicos de cada artista como puede ser, de manera más evidente, la relación con el espacio y el uso de color en el trabajo de Hart o la relación entre masa y gravedad en la escultura Capper. El trabajo de Adeline de Monseignat, producido en Tecali, también puede ser visto en relación a este carácter industrial. Sus esculturas de mármol y acero ofrecen una representación geométrica de las pacas de paja que se amasan mecánicamente en Europa. Las bisagras y ganchos que pueden ser manipulados, mostrando el interior de la pieza, sólo enfatizan esta condición.

Es a través de estos diálogos referentes a materiales y soluciones así como con referencias comunes al contexto de producción que estos ocho trabajos concretan una escena coherente, donde las esculturas en este conjunto se relacionan unas con otras. De aquí, la referencia al concepto de sinergia, cuando existe un excedente positivo que supera la simple suma de cada elemento en juego. Las conexiones que se pueden establecer entre estas esculturas pueden superar lo que el público ve a primera vista o lo que, inclusive, cada artista anticipaba al realizar su trabajo individual. Dicho excedente favorable puede ser visto como consecuencia de la dinámica de taller de estos artistas, centrada en la investigación de la escultura.

Daniel Garza-Usabiaga